



Formación de competencias investigativas: Una realidad contextual en la educación superior

Developing research skills: A contextual reality in higher education

Desenvolvimento de competências de investigação: uma realidade contextual no ensino superior

ARTÍCULO DE REVISIÓN



Arturo Ignacio Navas López 
anavaslopez@@udg.co.cu

Universidad de Granma. Bayamo, Cuba

Escanea en tu dispositivo móvil
o revisa este artículo en:

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1109>

Artículo recibido 5 de mayo 2025 | Aceptado 9 de junio 2025 | Publicado 3 de julio 2025

RESUMEN

Las competencias investigativas representan un componente esencial en la formación académica de los estudiantes universitarios, al equiparlos con las habilidades y conocimientos necesarios para identificar problemas, generar conocimiento científico y aplicar soluciones innovadoras en contextos profesionales y sociales. El objetivo es analizar los elementos teóricos que sustentan las competencias investigativas durante el proceso formativo universitario. La metodología es de enfoque cualitativo, hermenéutico, con diseño documental. Se empleó una entrevista conductual estructurada en febrero de 2024 aplicada a 45 profesionales. El procesamiento de información se realizó mediante técnicas de análisis temático deductivo. Los resultados señalan a las competencias como la capacidad para utilizar conocimientos científicos, identificación de problemas, adquisición de saberes, clarificación de fenómenos y formulación de conclusiones, sin embargo, se evidencia una brecha entre competencias investigativas y su aplicación práctica. Se concluye que existe la necesidad de fortalecer la formación investigativa desde una perspectiva práctica y pedagógica, incidiendo en la formación de docentes y futuros profesionales.

Palabras clave: Competencias; Educación; Formación; Investigativas

ABSTRACT

Investigative skills represent an essential component in the academic training of university students, equipping them with the skills and knowledge necessary to identify problems, generate scientific knowledge and apply innovative solutions in professional and social contexts. The objective is to analyze the theoretical elements that support investigative skills during the university training process. The methodology has a qualitative, hermeneutic approach, with a documentary design. A structured behavioral interview was carried out in February 2024 and applied to 45 professionals. Information processing is carried out using deductive thematic analysis techniques. The results indicate skills such as the ability to use scientific knowledge, identify problems, acquire knowledge, clarify phenomena and formulate conclusions, however, a gap between investigative skills and their practical application is evident. It is concluded that there is a need to strengthen investigative training from a practical and pedagogical perspective, focusing on the training of teachers and future professionals.

Key words: Skills; Education; Training; Investigative

RESUMO

As competências investigativas representam um componente essencial na formação acadêmica dos estudantes universitários, equipando-os com as habilidades e conhecimentos necessários para identificar problemas, gerar conhecimento científico e aplicar soluções inovadoras em contextos profissionais e sociais. O objetivo é analisar os elementos teóricos que sustentam as competências investigativas durante o processo formativo universitário. A metodologia é uma abordagem qualitativa, hermenêutica, com design documental. Uma entrevista condutual estruturada em fevereiro de 2024 foi aplicada a 45 profissionais. O processamento de informação foi realizado através de técnicas de análise temática dedutiva. Os resultados sinalizam as competências como a capacidade para utilizar conhecimentos científicos, identificação de problemas, aquisição de conhecimentos, esclarecimento de fenômenos e formulação de conclusões, sem embargo, se evidenciam uma brecha entre competências investigativas e sua aplicação prática. Conclui-se que existe a necessidade de fortalecer a formação investigativa a partir de uma perspectiva prática e pedagógica, incidindo na formação de docentes e futuros profissionais.

Palavras-chave: Competências; Educação; Formação; Investigativas

INTRODUCCIÓN

La constante evolución del contexto universitario implica determinadas transformaciones en los diferentes enfoques pedagógicos y metodológicos, especialmente en la formación por competencias. En particular, la gestión por competencias adquiere un papel fundamental al exigir un replanteamiento del modelo didáctico para responder a las demandas del entorno tecnológico, científico y de innovación que caracteriza a la educación superior contemporánea. Este escenario configura un desafío para orientar positivamente la actividad científica universitaria, asegurando que la formación investigativa se consolida como un pilar estratégico en el desarrollo académico; social y económico del país, tal como lo plantea (Tobón, 2008).

En este sentido, las competencias según Baranda (2005) constituyen un sistema integrado de conocimientos, habilidades, valores y cualidades de la personalidad que se articulan en función de las necesidades individuales y sociales, así como de los motivos, intereses y actitudes del profesional, y que permiten un desempeño satisfactorio en el ejercicio de la profesión. Es importante destacar que las competencias sólo pueden ser plenamente evaluadas a través del desempeño, considerando las exigencias sociales vigentes, lo que evidencia la relación estrecha entre formación y contexto laboral.

De acuerdo con Nolasco et al. (2022), la competencia investigativa es un medio fundamental para generar cambios significativos en la sociedad; se constituye como la única actividad intelectual capaz de producir conocimiento verdadero y confiable, por lo que la investigación en el ámbito educativo es primordial para promover el progreso social y mejorar la calidad de vida de las personas.

En este marco, las competencias investigativas trascienden la mera acumulación de habilidades técnicas, pues integran capacidades cognitivas, procedimentales y actitudinales que permiten al estudiante no solo “saber” y “saber hacer”, sino también “saber estar” y “saber ser”, habilitándolo para actuar con responsabilidad y pertinencia en la solución de problemas profesionales complejos y en la socialización de los resultados científicos (Sandoval y Sáez 2023). Sin embargo, a pesar del amplio consenso sobre su importancia, la implementación efectiva de estas competencias sigue enfrentando barreras significativas, lo que evidencia la necesidad imperiosa de desarrollar estudios contextualizados que permitan identificar y superar dichas limitaciones.

Investigadores como Tobón, (2008) señalan que el tratamiento didáctico y pedagógico brindado a las competencias, en particular en la dinámica de desarrollo de las competencias investigativas, busca optimizar la efectividad de los procesos educativos y la formación del capital

humano. El desarrollo de competencias, en el marco del comportamiento humano y ante la solución de tareas educativas y sociales, moviliza un cambio desde el enfoque tradicional centrado en la memoria hacia la construcción activa de nuevos conocimientos, hábitos, habilidades y capacidades profesionales que se adecúan según las demandas del proceso educativo universitario.

Desde Perú, Nontol y Leyva (2024) contribuyen a esta comprensión señalando que dominar las competencias investigativas es fundamental para el desarrollo de otras competencias académicas. Su investigación, con cuantitativo y población de estudiantes de secundaria, evidenció que el aprendizaje basado en proyectos incrementó significativamente el nivel de competencia investigativa, pasando del inicio a un 77.1% de logro en el grupo experimental tras la intervención. Este resultado reafirma la importancia de estrategias pedagógicas activas y contextualizadas para potenciar las competencias investigativas desde tempranas etapas en la formación académica.

Por ello, un aprendizaje basado en la formación y desarrollo de competencias, prepara integralmente al estudiante para la vida real, ubicándolo frente a problemáticas concretas donde se fomentan habilidades clave como la comunicación, el autoaprendizaje y el pensamiento crítico. Este enfoque propicia la aplicación inmediata de los conocimientos adquiridos, lo

que posibilita el desarrollo del pensamiento hipotético-deductivo; despierta la motivación; articula la teoría con la práctica y favorece el sentido de responsabilidad y compromiso social. Además, promueve la toma de decisiones fundamentadas y una actitud abierta hacia el cambio y la innovación, abordando los problemas de manera integral, en un proceso donde tanto los docentes como estudiantes reconocen que existen nuevas oportunidades para aprender (Espinoza, et al., (2016).

Cabe destacar que, las competencias investigativas se manifiestan también a través del comportamiento observable y sostenible del estudiante en diversos contextos académicos y profesionales. Por ello, la formación basada en competencias moviliza paradigmas pedagógicos que superan la memorización tradicional, favoreciendo la construcción activa y permanente de conocimientos, hábitos y destrezas que responden a las demandas propias del entorno educativo contemporáneo (Tobón, 2008; Sandoval y Sáez 2023). Esta formación se sustenta en tres componentes fundamentales: el saber hacer, que se refiere a las capacidades técnicas, el querer hacer, que es la motivación personal; y el poder hacer que involucra las condiciones que posibilitan la acción efectiva (Balbo, 2014).

No obstante, en la realidad del proceso formativo universitario, la transversalización de las competencias investigativas en el currículo,

junto con la imprescindible integración entre la docencia y la investigación; enfrentan retos significativos. La falta de estrategias didácticas innovadoras y la escasa articulación entre los agentes educativos limitan el pleno desarrollo del capital humano investigador, afectando tanto la calidad como la pertinencia de la educación superior impartida (Sandoval y Sáez 2023). En consecuencia, la necesaria evolución metodológica de estos desafíos, exigen el diseño e implementación de investigaciones contextuales que permitan proponer modelos y prácticas capaces de optimizar la formación investigativa (Puche-Villalobos, 2024).

Una de las características que tipifican a las competencias como parte de la sistematización de las habilidades y capacidades investigativas es su manifestación a través del comportamiento del estudiante en los diferentes contextos de actuación. Este comportamiento engloba diferentes formas de conocimientos, habilidades y capacidades, que se mantienen duraderas en el tiempo, conforme se identifican y consolidan en la práctica. Además, generalizan los distintos estilos y mecanismos de aprendizaje que el estudiante desarrolla a lo largo de largos períodos. Diversos estudios han evidenciado que el comportamiento estructural de las competencias está constituido por estos tres componentes fundamentales: el saber hacer, el querer hacer y el poder hacer, elementos que conforman un sistema dinámico e interrelacionado (Márquez et al., 2020; Ríos, 2020).

La relevancia de este estudio se basa en la necesidad de presentar teorías que integren las competencias investigativas, así como los aspectos conceptuales y metodológicos relacionados, los enfoques predominantes y la definición de estas competencias como parte fundamental del proceso formativo universitario. En consecuencia, el propósito de este estudio es analizar los elementos teóricos que sustentan las competencias investigativas durante el proceso formativo universitario.

MÉTODO

Este estudio se enmarca dentro de un enfoque cualitativo hermenéutico, con un diseño documental que permitió analizar fuentes primarias y secundarias relevantes para comprender la formación y desarrollo de las competencias investigativas en el contexto universitario. Este diseño se fundamenta en el proceso interpretativo, donde el investigador asume un rol activo y reflexivo, determinado por sus antecedentes y marcos teóricos, que influyen en la comprensión del fenómeno estudiado

Se establecieron tres etapas metodológicas principales: la primera consistió en realizar una convocatoria participativa a través de diversas redes sociales, dirigida a profesionales del sector universitario. En la segunda etapa, durante el segundo semestre del año 2024, se aplicaron entrevistas en profundidad durante un período de cuatro semanas, lo que permitió tabular y

organizar los datos cualitativos provenientes de los estudiantes que conformaron la muestra. La última etapa se enfocó en el análisis de contenido deductivo, utilizando categorías teóricas fundamentadas en el modelo de competencias investigativas adaptado al contexto de estudio. En febrero de 2024 se convocó a 45 profesionales del sector universitario, con el objetivo de determinar el nivel de preparación en función de la formación de competencias investigativas.

Se empleó una entrevista conductual estructurada con cuatro secciones: 1) consentimiento informado, 2) preguntas sobre el nivel de conocimiento y formación de competencias investigativas, 3) experiencia en las instituciones de educación superior (IES), 4) experiencia en el despliegue de las competencias investigativas a través de su desempeño profesional.

El análisis y procesamiento de los datos se realiza mediante técnicas de análisis temático deductivo. Se identificaron categorías teóricas emergentes basadas en el modelo conceptual de competencias investigativas, permitiendo interpretar y relacionar los hallazgos con el marco teórico vigente, en un proceso iterativo y reflexivo.

Este diseño metodológico permitió profundizar en la comprensión integral del fenómeno investigado, articulando la teoría con las perspectivas y experiencias recogidas, garantizando la validez y pertinencia de las conclusiones.

DESARROLLO Y DISCUSIÓN

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis documental y cualitativo de los datos recolectados en el estudio, que permiten visibilizar el estado actual y los desafíos en el desarrollo de las competencias investigativas en el contexto universitario.

Proceso formativo del estudiante universitario

Los resultados de la revisión documental realizada, evidencian que la Educación Superior enfrenta retos y desafíos, que exigen la actualización y el perfeccionamiento de los modelos educativos, en especial en la formación integral del futuro profesional. Este perfeccionamiento es clave no sólo atender con efectividad los problemas de la práctica investigativa; sino también, para fortalecer la preparación profesional y académica de los docentes universitarios (Mariño y Ortíz, 2010).

Ahora bien, es necesario mantener una relación lógica y coherente con otros conceptos pedagógicos como: instrucción, educación, enseñanza, aprendizaje y desarrollo. en este sentido, el proceso formativo moviliza los recursos humanos en función de estimular el desarrollo en la formación superior (Mariño y Ortíz, 2010).

Además, se reconoce que la formación profesional en las universidades debe responder a las demandas de orden social emergente.

Esto implica una adecuación constante de las estructuras académicas y de gobierno con la finalidad de garantizar una formación que atienda las transformaciones sociales y culturales contemporáneas (Llerena, 2015). De acuerdo con Horruitiner (2006), la formación en la educación superior, es un proceso sustantivo orientado a preparar integralmente al estudiante en su carrera, y se distingue en dos etapas: pregrado y posgrado.

Durante la etapa de pregrado, aunque no siempre se satisfacen todas las necesidades formativas, este período constituye un espacio excepcional para fomentar un desempeño competente e integrador del futuro profesional. Es una etapa fundamental dentro de un proceso formativo permanente y permanente que establece las bases para el desempeño profesional adecuado ante los constantes cambios sociales (Horruitiner, 2006).

Por su parte la etapa posgrado, se caracteriza por la integralidad en sus procesos, se hace necesario potenciar y estimular el desarrollo de las competencias profesionales, a través de la integración de aspectos estructurales de la personalidad en proceso de formación profesional. Ella emerge como una opción vital para elevar la calidad de la formación de los estudiantes universitarios, ante las exigencias educativas cada vez más crecientes de la sociedad, que aún revela, que el desempeño profesional no está a la altura de tales exigencias y de los niveles de integración

del conocimiento científico que reclama la sociedad en la contemporaneidad.

Las competencias investigativas en la educación superior

Las competencias investigativas poseen un sólido fundamento psicológico, fundamentadas en un enfoque sistémico de la categoría personalidad que contempla su desarrollo como resultado de la interacción dinámica de procesos cognitivos y afectivos. En este sentido, toda adquisición psicológica representa un proceso motivacional integral, donde la formación de competencias no está exenta de esta realidad (Cuadra et al., 2018). En estudiantes universitarios, estas competencias son fundamentales para la solución de problemáticas profesionales y sociales. Varias investigaciones subrayan la pertinencia de su formación como componente esencial en la educación superior.

Diversos autores han trabajado definiciones que conceptualizan la competencia investigativa en la educación superior desde una perspectiva psicológica integral. Por ejemplo, Brito (1993) define competencias como las capacidades o propiedades psicológicas que permiten la realización exitosa de una actividad. González, et al., (2007), complementa esta perspectiva, definiendo la configuración de la competencia como un sistema dinámico, en constante integración y desintegración, articulado con otras

configuraciones de la personalidad y la actividad cognitiva y reflexiva del sujeto.

En esta misma línea, Maldonado et al., (2007), consideran que las competencias investigativas orientan a la formación de profesionales dotados con amplios conocimientos y destrezas para emprender proyectos encaminados a solucionar problemas reales y socialmente relevantes. Betancourt, et al., (2023) resalta que estas competencias transversalizan las profesiones, garantizando que un profesional competente pueda responder a la dinámica vertiginosa de la modernidad, mediante una integración holística de lo cognitivo, afectivo y conductual. Complementariamente, Sánchez y Tejeda (2010) enfatizan que las competencias investigativas se componen de rasgos como el indagativo, argumentativo, innovador, tecnológico y conductual.

Asimismo, Maldonado et al., (2007) plantean que las competencias investigativas permiten ordenar y sistematizar acciones orientadas a la gestión del conocimiento, lo que habilita la realización de proyectos y la resolución de problemas de relevancia social, económica y política. Estas competencias se manifiestan en la actuación profesional expresada en conocimientos, hábitos, habilidades, motivos y valores integrados, observándose en planos interno (reflexivo, vivencial) y externo (conductual). En sus niveles superiores, esta competencia muestra armonía entre

el pensar, sentir y actuar, evidenciando compromiso ético, flexibilidad, dedicación y perseverancia.

Finalmente, en términos pedagógicos, las competencias investigativas abarcan motivaciones, conocimientos conceptuales y operativos, y autorregulación del desempeño profesional, usando como base modelos que destacan el “saber”, “saber hacer” y “saber ser” como elementos clave para un desempeño eficiente y pertinente ante las exigencias sociales (Cuadra et al., 2018; Betancourt et al., 2023).

Contextualización de las competencias investigativas en instituciones universitarias

En el contexto universitario es un escenario propicio para el desarrollo de las competencias investigativas, donde el docente en su rol al apropiarse y aplicar las metodologías investigativas que le permita indagar, cuestionar, reflexionar, sistematizar y buscar soluciones innovadoras a las problemáticas presentes en los contextos contemporáneos. Sin embargo, varios estudios como el de Guerrero et al. (2020), alertan sobre un grupo de egresados que, en sus prácticas pedagógicas, se resisten a desarrollar competencias investigativas, lo que genera prácticas docentes carentes de problematización, creatividad e innovación limitando el potencial transformador de la educación superior.

Las competencias investigativas en la educación superior implican la aplicación

sistematizada de métodos, estrategias y procedimientos orientados al análisis de problemas profesionales complejos, generando conocimiento y propuestas relevantes para la práctica docente y social. Por esta razón, las instituciones de educación superior (IES) deben promover actividades docentes y aprovechar instrumentos tecnológicos que faciliten la localización y resolución innovadora de problemas, fomentando el desarrollo de destrezas investigativas tanto en docentes como en estudiantes (Puche-Villalobos, 2024).

La formación de competencias investigativas desde un enfoque innovador aplicado en las IES puede fomentar en los docentes la generación, mejora, adaptación y transferencia de conocimientos científicos, mientras que en los estudiantes universitarios promueve un aprendizaje activo para crear y perfeccionar el conocimiento adquirido. Transformar los modelos tradicionales de enseñanza-aprendizaje, enfatizando el rol del estudiante como constructor activo de conocimiento científico y generador de desarrollo tecnológico, constituye una estrategia clave para competir exitosamente en la sociedad global actual.

Diversas investigaciones identifican dificultades en la adquisición de competencias investigativas entre los estudiantes. Entre ellas se incluyen la limitada oferta de cursos o talleres relacionados con escritura académica y búsqueda de información (Alfakih, 2017); el poco interés

de los estudiantes en asumir la formación investigativa como una herramienta fundamental del proceso pedagógico que impacta la adquisición y fortalecimiento de conocimientos (Yancovic, 2018); la desvinculación entre la enseñanza y la investigación y la forma en que esta última es asumida, repercutiendo en la toma de decisiones educativas (Cain y Allan, 2017); y la deficiente supervisión del profesorado en los procesos investigativos (Hegde y Karunasagar, 2021).

Estas evidencias refuerzan la necesidad de contextualizar adecuadamente las competencias investigativas en las instituciones universitarias, enfocándose en formar estudiantes capaces de analizar críticamente, contribuir activamente en la generación de conocimiento y tomar decisiones basadas en evidencia científica. Esta nueva perspectiva amplía significativamente el rol tradicional asignado a la educación superior.

Por último, las conceptualizaciones y retos en la formación de competencias investigativas han sido discutidos ampliamente en la literatura especializada, por ejemplo, (Muñoz, 2002; Delamare y Winterton, 2007) establecieron que la educación superior, especialmente el posgrado, debe ofrecer una formación profesional, acorde con los avances científicos y tecnológicos. Además, las universidades “desempeñan un papel fundamental en la formación de profesionales, especialistas de alto nivel, científicos e investigadores que el país demanda.

No obstante, diferentes estudios indican que el desarrollo de estas competencias aún resulta insuficiente en programas de posgrado. Moros-Briceño (2018) enfatiza que la formación del estudiante de posgrado en competencias investigativas debe llevar a las universidades a plantearse el reto de lograr una calidad educativa. En esa misma línea, Cardoso y Cerecedo (2011) señalan que la calidad educativa en posgrado está estrechamente vinculada con la producción de conocimiento, constituyendo un factor clave para la acreditación de programas académicos. Por lo tanto, la calidad es esencial para que los procesos formativos generen capacidades, habilidades y destrezas útiles para diseñar e implementar estrategias de intervención y resolver las problemáticas. Estos programas de posgrado invitan a una reflexión profunda sobre sus objetivos para fortalecer sus acciones, promoviendo procesos de transición universitaria que, aunque no siempre visibles, generan cambios sustanciales (TurpoGebera et al., 2019).

Finalmente, el docente universitario desempeña un papel fundamental en el desarrollo de competencias investigativas de sus estudiantes ya que, mediante su dominio teórico y metodológico, propicia la construcción de un sistema robusto de conocimientos y habilidades que permite a los estudiantes realizar investigación en su campo profesional (Moscoso, 2021).

Discusión

Los hallazgos de la presente revisión documental, se alinean con la definición amplia de competencias investigativas propuesta por Estrada et al., (2022), quienes conceptualizan estas competencias como la capacidad para utilizar conocimientos científicos en la identificación de problemas, adquisición de saberes, clarificación de fenómenos y formulación de conclusiones. Esta conceptualización resalta la importancia de etapas claves como la orientación, ejecución y evaluación de proyectos o tareas investigativas.

Sin embargo, estos resultados también evidencian una persistente brecha entre competencias investigativas y su aplicación práctica, tal como señalan Delgado y Alfonso (2019), ellos resaltan una brecha persistente entre competencias investigativas y su aplicación en la práctica pedagógica, requiriendo un ejercicio reflexivo y crítico para lograr su consolidación en la formación docente universitaria. En efecto, el estudio corrobora que, a pesar de la relevancia declarada, existe una necesidad latente de fortalecer la formación e inducir cambios en las estrategias pedagógicas.

En la educación universitaria actual el desarrollo de competencias investigativas, desde la práctica pedagógica docente, debe ser una actividad indispensable por la imperante necesidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje de

influir y transformar la realidad de los estudiantes universitarios, mediante procesos de intervención educativa pertinentes y significativos que favorezcan la problematización, indagación, reflexión, sistematización y la innovación del acto educativo.

Estas conclusiones se asemejan con las perspectivas de Buendía-Arias et al., (2018), quienes destacan el rol activo del docente como mediador y estimulador en la construcción de competencias investigativas, integrando conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación profesional. De igual manera, el vínculo positivo identificado entre el nivel de desempeño docente y el desarrollo competencial en estudiantes de maestría, coincide con lo planteado por Aldas et al., (2014) quien subraya, el rol del docente como principal estimulador del proceso formativo donde se ubican las competencias investigativas como elemento conducente en la formación del futuro profesional.

Además, el estudio coincide con las observaciones de Espinoza et al., (2016), quienes enfatizan cómo el enfoque educativo y los recursos didácticos impactan significativamente en la preparación científica y profesional del docente universitario, subrayando que muchas veces no se percibe la investigación como un elemento fundamental del desempeño docente. Este hallazgo es coherente con la evidencia recopilada en este análisis, la cual indica que la formación profesional

previa del docente influye sustantivamente en su capacidad para promover competencias investigativas.

CONCLUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio, han revelado la necesidad de adoptar en el contexto universitario un enfoque investigativo integral. Precisamente este enfoque integrador de conocimientos, habilidades y capacidades conducen a dimensionar las competencias investigativas en los estudiantes dotándolos de recursos y estrategias que facilitan la solución de problemas tanto docentes como profesionales durante su proceso formativo. Así, se impulsa una reconstrucción activa y contextualizada del conocimiento, fundamental para su desarrollo profesional futuro.

Las Instituciones de educación superior, enfrenten un reto significativo para consolidar la investigación como una herramienta indispensable, tanto para docentes como para estudiantes. Para ello, es crucial promover estrategias orientadas a la investigación que generen contenidos pertinentes y relevantes en respuesta a las demandas sociales, económicas, tecnológicas y culturales actuales del país.

En consecuencia, la investigación debe promoverse como una competencia transversal desde las etapas iniciales de formación, integrándose en los diferentes programas y

asignaturas académicas para desarrollar perfiles de egreso que respondan a las demandas actuales. Dicho proceso requiere también una transformación en la mentalidad institucional y curricular, fomentando la flexibilidad y adaptación en las facultades universitarias.

Finalmente, el presente estudio aporta a la reflexión sobre la importancia de fortalecer la formación investigativa desde una perspectiva práctica y pedagógica, incidiendo en la formación de docentes y futuros profesionales capaces de enfrentar los retos inherentes a su campo profesional con competencia y compromiso.

CONFLICTO DE INTERESES. El autor declara que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Alfakih, A. (2017). Al Baha University A Training Program to Enhance Postgraduate Students' Research Skills in Preparing a Research Proposal in the Field of Curriculum and Instruction Methods of Arabic Language. DOI:10.9790/7388-0703040106
- Aldas, H., Almache, E. y Vidal, T. (2014). Las competencias investigativas y su importancia en la formación del Licenciado en Cultura Física. *Mendive Científico Pedagógica* 48, 1-11. <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/734>
- Balbo, J. (2014). Formación en competencias investigativas, un nuevo reto de las universidades. Universidad Nacional Experimental del Táchira. http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/vrac/documentos/Curricular_Documentos/Evento/Ponencias/Balbo__josefina.pdf
- Baranda S., (2005). La investigación y la Universidad en América Latina. Informe UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000101693>
- Betancourt, Y., Ochoa, J. y Betancourt, R. (2023). Competencias Investigativas en la formación de los participantes del posgrado: Dimensión Declarativa. Habilidades investigativas en la formación de los participantes de posgrado: Dimensión Declarativa. Abril de 2023. *Revista Ecosistema* 1(1):19-31 DOI: 10.71041/ecosistema.v1i1.2
- Brito, H. (1993). *Psicología General para los Institutos Superiores Pedagógicos / Héctor Brito Fernández, Viviana González Maura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Buendía-Arias, X., Zambrano-Castillo, L., y Insuasty, E. (2018). El desarrollo de competencias investigativas de los docentes en formación en el contexto de la práctica pedagógica. *Folios*, 2(47), 179-195. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n47/0123-4870-folios47-00179.pdf>
- Cain, T., y Allan, D. (2017). The invisible impact of educational research, *Oxford Review of Education*, 43(6), 718-732. <https://doi.org/10.1080/03054985.2017.1316252>
- Cardoso, E. y Cerecedo, M. (2019). Valoración de las Competencias Investigativas de los Estudiantes de Posgrado en Administración. *Formación Universitaria*, 12(1), 35-44. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062019000100035>
- Cuadra, D., Castro, P., y Juliá, M. (2018). Tres Saberes en la Formación Profesional por Competencias: Integración de Teorías Subjetivas, Profesionales y Científicas, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000500019>, *Formación Universitaria*, 11(5), 19-30
- Delgado, Y., y Alfonzo, R. (2019). Competencias Investigativas del Docente Construidas durante la Formación Universitaria. *Revista Científica*, 4(13), 200-220. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563659492011/html/>
- Delamare, F. y Winterton, J. (2007). What is Competence? *Human Resource Development International*, 8 (1), 27 - 46. <https://pure.hud.ac.uk/en/publications/what-is-competence>

- Espinoza, E., Rivera, A. y Tinoco, N. (2016). Formación de competencias investigativas en los estudiantes universitarios. Atenas. *Revista Científico Pedagógica* 33(1), https://redib.org/Record/oai_articulo3551726-formaci%C3%B3n-de-competencias-investigativas-en-los-estudiantesuniversitarios
- Estrada, O., Fuentes, D., y Grass, W. (2022). La formación de habilidades investigativas en estudiantes de ingeniería en ciencias informáticas desde la asignatura de gestión de software: Un estudio de caso en la universidad de las ciencias informáticas, Cuba. *Revista chilena de ingeniería*, 30(1), 109-123. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520010084>
- González, N., Zerpa, M. L., Gutierrez, D., y Pirela, C. (2007). La investigación educativa en el hacer docente. *Laurus*, 13 (23), 279-309. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102315.pdf>
- Guerrero, H., Morales, Y., Núñez, G., y Medina, E. (2020). Impacto de la resignificación de la práctica pedagógica investigativa y del currículo de graduados de pedagogía de instituciones de educación superior en Barranquilla-Colombia. *Formación universitaria*, 13(2), pp. 29-38. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000200029>
- Hegde S. y Karunasagar, I. (2021) Building Research Competence in Undergraduate Students. March 2021 *Resonance* 26(3):415-427. DOI:10.1007/s12045-021-1139-7
- Horruitiner, P. (2006). LA UNIVERSIDAD CUBANA: el modelo de formación. La Habana, Cuba: Félix Varela. <http://35.226.99.218/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=10251>
- Maldonado, L., Landazábal, D., Hernández, J., Ruíz, Y., Claro, A., Vanegas, H., y Cruz, S. (2007). Visibilidad y Formación en Investigación, Estrategias para el Desarrollo de Competencias Investigativas, <https://goo.gl/1MoUZY>, *Studiositas*, 2(2), 43 - 56
- Mariño, M. y Ortiz, E. (2010). La formación pedagógica de los estudiantes universitarios. *Revista Científica*, Universidad de Holguín, Cuba. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4228267.pdf>
- Moscoso, M. (2021). *Estudio de las competencias investigativas del docente investigador de la Universidad del Azuay*. Cuenca: Universidad del Azuay. <https://revistas.uazuay.edu.ec/flip/udaakadem/09/uazuayudaakadem-09-06.pdf>
- Moros, J. (2018). Evaluación de las competencias investigativas en los estudiantes de maestría de la Universidad Nacional Experimental del Táchira mediante el uso de modelos de regresión multinivel. *Eco matemático* 9(1), 50-63. 10.22463/17948231.1670
- Muñoz, J., Quintero, J., y Munévar, R. (2002). Cómo desarrollar competencias investigativas en educación. *Sociedad y Ambiente* 1 (1) 167-170. <https://www.redalyc.org/pdf/4557/455745076009.pdf>
- Nolasco, F., Guerrero, M., Carhuancho, I., y Saravia, G. (2022). Competencia investigativa estudiantil durante la pandemia. *Revista de Ciencias Sociales*, 28: 228-243, 2022. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/38834>
- Nontol-Nontol, Leyva-Aguilar (2024). Aprendizaje Basado en Proyectos para el Desarrollo de la Competencia Investigativa en Estudiantes de Educación Básica. DOI: <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.475>
- Puche-Villalobos, DJ (2024). Desarrollo de competencias investigativas: Un análisis desde modelos epistemológicos en la Educación Superior en Latinoamérica. *Revista de la Universidad del Zulia*, 15(44), 151-176. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13664509>
- Sandoval, S. y Sáez, S. (2023). Revisión sistemática sobre competencias de investigación en estudiantes de educación superior. DOI: <https://doi.org/10.22235/pe.v16i2.3340>
- Sánchez, P. y Tejada, R. (2010). El Proceso de Formación Investigativa del Profesional Ingeniero y la(s) Competencia(s) Investigativa(s), <https://goo.gl/9cS8ko>, *Revista Pedagogía Universitaria*, XV (4), 37 - 47 (2010).

Tobón, S. (2008). Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones. [https://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1LVT9TXXF-1VKC0TM-16YT/Formaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias%20\(Sergio%20Tob%C3%B3n\).pdf](https://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1LVT9TXXF-1VKC0TM-16YT/Formaci%C3%B3n%20basada%20en%20competencias%20(Sergio%20Tob%C3%B3n).pdf)

Turpo-Gebera, O., Tapia, K., Núñez, M., Manchego, R. y Begazo, C. (2019). Percepciones de estudiantes de la modalidad blended learning sobre la responsabilidad social universitaria. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação*, E21, 368-381. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02876564/document>